

Manuel Ramiro Hernández

Cuando la muerte se aproxima

Arnoldo Kraus

Editorial: Almadía

País: México

Año de publicación: 2011

Por primera vez recibí como obsequio un libro para que lo comentara en esta sección, lo comento no porque me lo hayan regalado sino porque es un libro extraordinario del que los médicos que atendemos enfermos debemos estar enterados. Es sabido que Arnoldo Kraus es un médico extraordinariamente preocupado por la ética médica y la bioética, tiene varios libros escritos al respecto y publica regularmente una columna en el periódico *La Jornada*, dedicada a estos temas. Es miembro del Colegio de Bioética, organismo particular no sólo porque realiza un trabajo muy destacado e importante sino por el número reducido de sus miembros. *Cuando la muerte se aproxima* es un libro muy importante, desde luego es muy provocador, porque a las gentes que no están de acuerdo con sus posiciones les debe despertar sentimientos muy encendidos. Lo primero que llama la atención es que el prólogo lo escribe Guillermo Fadanelli, un escritor muy controvertido y exitoso, cuando uno lo ha leído queda claro porqué se lo encargaron a él, preocupado por los enfermos, por la muerte y compañero de Editorial de Kraus.

El libro inicia, y lo hace durante la mayor parte, tratando sobre el suicidio, lo exalta como un derecho del ser humano y lo defiende como una decisión tomada desde la autonomía de quien lo ejecuta y lo lleva a cabo. Cuestiona, incluso, a quien “trata” a los suicidas y consigue que no fallezcan, porque puede que hagan fracasar la intención de

un individuo. Entrecomillo tratar porque Kraus afirma que los médicos puede que no tengamos ni la capacidad ni el derecho de “tratar” suicidas. Relata y describe, de manera extraordinaria, porque es un escritor con gran capacidad y oficio, el suicidio de varias personalidades, como el caso de Zandor Marai, que sucede a muy avanzada edad y cuando está totalmente solo. Yo hubiera hecho en esta situación la comparación con Stephan Zweig, por cierto entre Marai y Zweig existe una gran similitud estilística, finalmente vivieron la misma época y tienen varios orígenes en común y finalmente ambos se suicidan, Zweig se suicida a una edad sólo madura, cuando está a punto de iniciar una nueva vida alejado de problemas políticos y raciales que le habían agobiado hasta unos meses antes; de haber sobrevivido nos hubiera regalado varias novelas más y una que otra de las brillantes biografías como las que escribó.

Desde luego que hay que considerar que el suicidio es un derecho del ser humano, pero hay que considerar las condiciones a partir de las cuales se toma la decisión. Inteligentemente, Kraus no comenta el suicidio infantil y juvenil, por cierto a estas edades es cuando el suicidio es mucho más frecuente y en nuestro país en las últimas fechas se ha incrementado alarmantemente, hasta 300%, lo que, aunque antes estuviera subregistrado, nos lleva a cifras muy altas.¹⁻³ Me parece muy difícil aceptar que un menor de 25 años tome la decisión de suicidarse desde la más absoluta tranquilidad, y es posible que los individuos de estas edades puedan superar estas crisis y llegar a tener una buena calidad de vida. Más difícil aún es pensar que un menor de 15 años pueda tomar esta trascendente decisión. Kraus trata el suicidio a edades avanzadas y en situaciones particulares para llegar a la eutanasia activa como una situación no solamente justificada sino necesaria éticamente, es una posición mucho más aceptable y menos discutible.

Se refiere a Jack Kevorian ensalzando su activismo sobre el suicidio asistido y a la necesidad de que los médicos estemos activamente en desacuerdo con la pena de muerte. Comenta, también, sobre las injusticias en el acceso a los órganos para trasplante, y sobre la importancia y la necesidad de que los médicos establezcamos una relación cercana con los pacientes para colaborar en el tratamiento y ser coadyuvantes en sus sufrimientos. Todas ellas posiciones en las que se puede o no estar de acuerdo, pero sobre las que es cierto que es necesario meditar y dialogar; necesidad especialmente determinante en los médicos que atendemos enfermos.

Por último, me voy a referir a su opinión sobre la legalización de las drogas, él se refiere a ello a la mitad del libro. Expresa la necesidad de abrir la posibilidad de acceder de manera irrestricta a las drogas por dos situaciones: una ética, cada quién es libre de elegir qué hacer y cómo hacerlo. La segunda: social, con ello se acabaría con la violencia que condiciona el enriquecimiento ilícito de los narcotraficantes, comenta que la necesidad de la prevención es prioritaria. Dos comentarios míos, a los 12 años (edad a la que suelen empezar las adicciones) el

ser humano ¿será libre para decidir aspirar, por ejemplo, cocaína?, droga que causa porcentajes de adicción muy altos y, dos: ¿será que los malos de la película, los narcotraficantes, al ver que desaparece el mercado de las drogas se vuelven buenos y se dedican a trabajar? o toman otras vías ilícitas para enriquecerse (secuestro, robo, asesinato, tráfico de seres humanos, etc.).

Cuando la muerte se aproxima es un libro extraordinario, con Kraus se pueden compartir algunos puntos de vista o ninguno (es difícil compartir todos), pero el libro hay que leerlo.

REFERENCIAS

1. Borges G, Orozco R, Benjet C, Medina-Mora ME. Suicidio y conductas suicidas en México: retrospectiva y situación actual. *Salud Publica Mex* 2010;52(4):292-304.
2. Borges G, Rosovsky H, Gómez C, Gutiérrez R. Epidemiología del suicidio en México de 1979 a 1994. *Salud Publica Mex* 1996;38:197-2006.
3. Luckie-Duque LA. Suicidio. En: Ramiro M, Lifshitz A, Halabe J, Frati A. (ed). *El Internista. Medicina Interna para Internistas* 4ª ed. En prensa. México: Nieto Editores, 2012.